

enraizada

REVISTA DE DIVULGACIÓN E INVESTIGACIÓN



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA
MANUEL
GONZÁLEZ
HERRERO

Número 010 - Enero 2017. *Abriendo caminos*





Fotografía de portada:
El Rey Baltasar. Detalle del Belén de la Diputación
Provincial de Segovia. Foto: E. Maganto, 2016.

Edita

Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana
"Manuel González Herrero".
DIPUTACIÓN DE SEGOVIA

Coordinadora, Responsable de Contenidos y Maquetación

Esther Maganto Hurtado.
Doctora en CC. de la Información
e Investigadora de la Cultura Tradicional.

Diseño

Paulino Lázaro

Textos y Fotografías

© de los Autores

I.S.S.N.

2445-3080.

© Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de
la revista, sin autorización expresa de los
autores.

sumario

editorial

3

divulgación

4

La Urdimbre

Etnografía y Periodismo, por C. Blanco 5

Los Belenes y la Diputación 7

Entrevista: D. Gómez y los resineros 8

Una mirada al ayer (I): Aguilafuente 11

Las Tramas

III Certamen de Danza E. Teodosio 12

La dulzaina, en el Conservatorio 14

En Agenda

San Sebastián y su soldadesca 16

Exposición-Homenaje a La Infantil 17

investigación

19

Firma invitada: Ruth Domínguez.
Museo Etnográfico de C. y L. "Estam-
pas y medallas de la Virgen de Sta
María la Real de Nieva".

20

editorial

A por otros doce meses...

Año de nieves, año de bienes. Así reza el refrán y así se espera en las tierras de Castilla, puesto que la nieve empapa y vuelve más esponjosa la tierra, afianzando la buena cosecha en el año entrante. Por ello, tras los meses de siembra -de abril a diciembre del 2016, en los que la **Revista Digital enraiza2** hizo llegar al lector nueve números cargados de contenidos sobre Tradición-, el 2017 se abre a noticias, reportajes, citas de agenda y artículos de investigación repletos de nuevas colaboraciones y eventos por celebrar. A modo de ejemplo, en el mes de enero, Carlos Blanco ofrece a los lectores el artículo *Etnografía y Periodismo*, donde hace balance de los cien artículos periodísticos publicados por el Instituto de la Cultura Tradicional “Manuel González Herrero” desde el año 2013, y canalizados a través de El Adelantado de Segovia para llegar al gran público.

En la misma sección, *La Urdimbre*, el texto del citado periodista se acompaña de la relación de premiados en el Concurso de Belenes que organiza la Diputación Provincial de Segovia, que recibirán su galardón en el Palacio Provincial el próximo 20 de enero. Como otro tema de interés, la entrevista mantenida con Diego Gómez, autor de *La Vuelta de los Resineros* y resultado de la I Beca de Fotografía Documental, permitirá al lector adentrarse en la historia de un libro que ya lleva un año y medio en el mercado editorial, y cuya temática está plenamente vigente por el auge que vive actualmente este sector productivo en la provincia de Segovia. La sección, se cierra en este caso con la presentación de una de las colecciones que basan sus contenidos en la fotografía etnográfica: “Una Mirada al Ayer”, y que se inicia con el primero de sus libros, el dedicado a Aguilafuente.

Por otro lado, la sección *Las Tramas* nos acerca en esta ocasión al Conservatorio de Segovia: sede del III Certamen de Danza Tradicional celebrado el 17 de diciembre, y lugar donde imparte clases el músico y dulzainero Ricardo Ramos, el profesor de las Enseñanzas Elementales y Enseñanzas Profesionales de Dulzaina -las dos titulaciones sobre este instrumento popular que comenzó su andadura en el año 2009-. Al mismo tiempo, las celebraciones festivas que inauguran el calendario anual, como la fiesta de San Sebastián (el 20 de enero en Navafría), adquiere protagonismo en la sección Agenda.

Finalmente, y en calidad de *Firma Invitada*, el Artículo de Investigación de enero lo escribe Ruth Domínguez, Conservadora del Museo Etnográfico de Castilla y León, sito en Zamora. Con este texto, que desvela parte de las piezas segovianas conservadas en este centro expositivo, llega la primera colaboración sobre la presencia de Segovia más allá de sus fronteras. Que así sea, y que lleguen por tanto, los “bienes” para todos.

FELIZ AÑO 2017 a los lectores de **enraiza2**,

*Y a por otros doce meses,
abriendo caminos...*



Detalle del Belén de la Diputación Provincial de Segovia. Foto: E. Maganto, dic. 2016.

divulgación

La Urdimbre

Etnografía y Periodismo

Por: Carlos Blanco

Periodista y miembro del Consejo Asesor del IGH

Desde el comienzo pudo comprobarse como todo lo que tenía que ver sobre la actividad del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” se alojaba con suma naturalidad entre las páginas dominicales del periódico “El Adelantado”. El medio de comunicación, más que centenario, que ha acompañado y documentado para la historia los hechos y circunstancias más relevantes sucedidos en Segovia y su provincia durante el pasado siglo.

Es perfectamente natural que suceda así. Son muchas las conexiones entre la etnografía y el periodismo. No son lo mismo pero sí cosas parecidas. El objeto de la Etnografía, como rama de la Antropología, es el hombre y su comportamiento, mientras que el objeto del periodismo es la vida misma. El ámbito de actuación en ambos casos es amplísimo. Como también lo es su indefinición. Caro Baroja solía decir que la noción de Antropología le parecía imprecisa.

El periodismo es un oficio que ha visto a lo largo del tiempo cómo evolucionaban las técnicas de expresión, empujadas por la continua aparición de nuevas tecnologías. Así sucede a pequeña escala con las páginas dominicales de “El Adelantado”, donde escribieron en una primera etapa los miembros del Consejo Asesor del Instituto. Antes de la aparición de la **Revista Digital enraiza2**, revista, que, con más contenidos coordina Esther Maganto. Una iniciativa que aspira a convertirse en modelo y referente de otras similares.

Se ha avanzado mucho en poco tiempo y en todas las áreas del Instituto: investigación, formación, difusión, consolidación de costumbres y publicaciones. Todo conforme al compromiso del presidente de la Diputación Provincial de Segovia, Francisco Vázquez, de salvaguardar la defensa de la cultura tradicional segoviana, de sus gentes y territorios históricos con: “la voluntad política de no renunciar a sus responsabilidades en ese ámbito, y no buscar justificaciones que lo impidan”.

Estas páginas lo prueban. Han servido a la difusión de temas de actualidad sobre la cultura popular segoviana. Estos son algunos de ellos: la búsqueda de la Medalla de Oro de las Bellas Artes concedida a Marazuela. El homenaje a Joaquín Díaz por los 50 años de actividad artística, los 45 años de El Mester, el medio siglo de la medalla de Ismael



Presentación de la primera publicación del IGH, el discolibro “Agapito de verdad 1891-1983”. Octubre 2013. Fondos gráficos de la Diputación Provincia de Segovia.

del gran premio de la Academia francesa Charles Cross, el origen de la Ronda Segoviana, el libro recopilatorio de la obra de Manuel González Herrero. Y en otro orden de cosas: la cabaña lanar de Segovia, juegos populares, las observaciones para correr encierros. Los “picaos” en la indumentaria, la urgencia del esgrafiado, el programa fotográfico “Una mirada al ayer”, las fotos de la colección del padre Benito de Frutos, Maestros y estilos de la dulzaina, la recuperación del Zarragón de Veganzones. La lista es larguísima y cualquier persona interesada puede consultar sus contenidos en la página electrónica del Instituto.

Con la aparición de la **Revista Digital enraiza2**, trabajos como los anteriores, aunque continúan saliendo en papel, se enriquecen con imágenes, sonidos, nuevos textos y enlaces ofreciendo al lector una visión más completa del hecho sobre el que está interesado. Y desde cualquier parte del mundo. Resulta extraordinario el servicio que Internet presta a quienes estando muy lejos de casa no quieren desentenderse de sus raíces, de las cosas de su pueblo. Y a esto contribuyen los textos digitales de **enraiza2**. Y antes, y ahora, las páginas de “El Adelantado”.

La verdad es que difícilmente podría haberse encontrado un marco más adecuado que el periódico. Su monumental hemeroteca es elocuente. Viejas planas cuidado-



samente encuadradas que, solo con la mirada, rescatan del recuerdo máquinas de escribir, la imprenta, cajas y tipos, planchas, linotipias, páginas de plomo y teletipos. Un mundo ya desaparecido pero que tuvo una inmensa importancia. Un mundo tecnológico que, cuando el Instituto González Herrero cuente con espacio y metros para museo y exposiciones, debería pensar en incorporarlo con todo merecimiento.

Uno de los más poderosos motores del periodismo es la curiosidad, pero ese interés por todo y por ver las cosas desde todos los ángulos no tiene que estar reñido, al revés, por una sólida documentación y preparación. Y eso es lo que intenta hacer el Instituto González Herrero, con la Becas de Investigación y las respectivas publicaciones tutorizadas por los expertos del Consejo Asesor. Éstas son las publicadas hasta el momento: *Canciones de aurora, albas y danzas al despertar en el folklore de la provincia de Segovia. Un perspectiva sociocultural*, de A. Rubio Gil (2014); *Etnografía de la imagen en Segovia. La colección de Benito de Frutos*, de C. A. Porro (2015); *Los danzantes de enagüillas en la provincia de Segovia. Mapa geográfico-festivo a comienzos del siglo XXI*, de E. Maganto (2015); *Crimen y Castigo en Segovia a fines de la Edad Media y Principios de la Edad Moderna*, de C. Redondo (2016), a las que se suman las Becas de Fotografía Documental, *La vuelta de los resineros*, de D. Gómez (2015), y *Cultura pastoril*, de F. Bernadino (2016).

Sara Dueñas, la actual diputada de Cultura, fue su primera directora y escribió en la etapa fundacional: “no podemos permanecer impasibles ante la pérdida de este valiosísimo patrimonio inmaterial por nuestra falta de sensibilidad y conciencia”. Esto es importante, la recuperación cultural de la Segovia histórica, la búsqueda y mantenimiento de las identidades segovianas constituyen el objeto y la función principal del Instituto. Aunque también deberán recordarse estas otras palabras originalmente escritas para un artículo de prensa: “Si hay una identidad hay que buscarla en el amor; ni más ni menos. Amor al país en que hemos nacido o vivido. Amor a los montes, prados, bosques, amor a su idioma y costumbres, sin exclusivismos. Amor a sus grandes hombres y no sólo a un grupo entre ellos. Amor a los vecinos y a los que no son como nosotros.”

El párrafo está extraído del libro *El laberinto vasco* de Julio Caro Baroja, precursor en tantas cosas, entre ellas la de la aplicación conjunta de diferentes saberes como la etnografía y la historia, incluso la etnografía y el periodismo como se dijo al comienzo.

CIEN ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS PARA EL IGH

Por E. Maganto

En los cuatro años transcurridos entre el mes de enero del 2013 y el mes de enero del 2017 el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” (con las siglas IGH), ha alcanzado la cifra de cien artículos periodísticos publicados quincenalmente en la edición dominical de El Adelantado de Segovia, alojados en la siguiente dirección web: <http://www.institutogonzalezherrero.es/articulos>.

Coordinados por Carlos Blanco durante el periodo 2013-2015, y sumando cerca de ochenta artículos, desde marzo del 2016 esta labor la desempeña Esther Maganto, que a su vez fue colaboradora en la primera fase, y becada por el IGH en el 2013. Si Blanco cuenta con el premio Francisco de Cossío de Periodismo, por el que se reconoció en el 2012 toda su trayectoria profesional y “sus inquietudes culturales en la investigación de tradiciones orales, escritas y fiestas de Castilla y León”, Maganto es Doctora en CC. Información, autora de una tesis doctoral inédita sobre indumentaria tradicional segoviana y de diversas publicaciones sobre esta temática -libros, artículos de investigación, comunicaciones presentadas en congresos y numerosos artículos periodísticos-.

Entre los textos compilados en la web del IGH deben distinguirse los publicados en una sola página -la gran mayoría-, los presentados a doble página, y los que se publicaron en una misma fecha, firmados por sus respectivos autores. Entre las firmas, numerosas profesiones que representan a los públicos “atentos” a la Tradición, y que han adquirido un compromiso prolongado en el tiempo, puesto que en algunos casos ya han firmado varios textos: además de antropólogos, historiadores, etnomusicólogos, periodistas, músicos, intérpretes, docentes universitarios, aparecen investigadores, directivos de museos... y, cómo no, amantes de la Cultura Tradicional, convertidos todos ellos en agentes mediadores entre el conocimiento etnográfico y antropológico y su divulgación hasta el gran público. Como detalle, destacar las colaboraciones de los diferentes miembros del Consejo Asesor del IGH, así como los artículos escritos por los diferentes becados en las Becas de Investigación, concedidas anualmente por el citado instituto desde febrero del 2013.

El Concurso de Belenes de la Diputación de Segovia

El Palacio Provincial acoge la entrega de premios el 20 de enero

Por: E. Maganto



Izda: Belén instalado en el Ayuntamiento de Encinillas, Premio en la categoría Artesanal. Hecho con material reciclable. **Dcha:** Detalle de las figuras del portal.

Fondos gráficos de la Diputación, 2016.

En este mes de enero, el Salón de Plenos de la Diputación Provincial de Segovia acoge la entrega de la VII Edición del Concurso de Belenes organizado por esta institución. El viernes 20 llegarán hasta el Palacio Provincial los representantes de Encinillas, Premio al Mejor Belén en la categoría Popular, y los del CRA Ayllón, Premio al Mejor Belén en la categoría Escolar. Junto a ellos, algunos de los miembros del IES Vega del Pirón de Carbonero el Mayor, ganadores en la categoría de Exhibición Escolar, junto a los Amigos del Belén de Cantalejo, merecedores del Premio de la categoría de Exhibición Popular, y la Asociación Cultural Santa Bárbara de la localidad de Tanarro, galardonada con el Premio al Mejor Belén en la categoría Artesanal.

La tradición belenística del actual edificio sede de la Diputación Provincial de Segovia se remonta a tres décadas atrás: en aquellas navidades, el Patio de Columnas ofreció a los segovianos un particular montaje de un Belén de grandes dimensiones, que con los mismos elementos y piezas, presenta cada año un paisaje diferente. De esta forma, tanto la orografía -con los diferentes desniveles conseguidos-, como el trazado del río, cobran nuevas formas y recorridos con las que sorprender a un público numeroso, fiel y comprometido anualmente con una o varias visitas. Entre los segovianos, son muchos los que acuden con amigos y familiares, pero los centros escolares organizan visitas colectivas que permiten explicar a los alumnos “in situ”, en qué consiste esta tradición navideña.

Entre los datos que más pueden sorprender a los visitantes figuran los relativos a la arquitectura: mientras el Palacio de Herodes está inspirado en el Castillo de Pedraza, entre las viviendas se reconocen el tipo de casas construidas en la Tierra de Pinares, a base de tejas en la cubierta y adobe en la fachada. Al mismo tiempo, la propia historia de las piezas, que alcanzan el centenar, nos trasladan al siglo XX, puesto que la mayoría de ellas proceden del antiguo Hospicio (Residencia Provincial), y fueron elaboradas en Cataluña, principal foco de producción español.

Categorías y Premios

Tras las seis ediciones anteriores, el Concurso de Belenes de la Diputación del 2016 ha logrado alcanzar una sorprendente cifra de participantes, setenta y nueve concursantes, divididos en cuatro zonas provinciales: los CEAAS de San Ildefonso, Cantalejo, Cuéllar y Prádena. El jurado designado por el Área de Asuntos Sociales y Deportes de la Diputación, ha reconocido la complejidad a la hora de emitir su voto, aunque de acuerdo a las bases establecidas, once han logrado ser los finalistas en relación a las categorías: Popular, Exhibición, Escolar, Exhibición Escolar y Artesanal.

Entre los premiados de este año, destacar el empleo de material reciclable -papel y cartón- en el Belén del Ayto de Encinillas, así como la elaboración a base de ganchillo de las piezas que han conformado el Belén de la A. Cultural Santa Bárbara, de la localidad de Tanarro -al nordeste de Segovia-. Como finalistas, y reconocida calidad y originalidad, los presentados por el Convento de Santa Clara de Cuéllar -categoría Artesanal-, y por el CEIP La Pradera, el CRA El Pizarral y el AMPA Las Fuentes -categoría Escolar-.

I Beca de Fotografía Documental del IGH

Entrevista a D. Gómez y *La vuelta de los Resineros*

Por: E. Maganto



Diego Gómez en su presentación de *La Vuelta de los Resineros* en la Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial celebrada en la Diputación de Segovia.

Foto: E. Maganto, nov. 2016.

A Diego Gómez le apasiona, sobre un sinfín de cosas, la fotografía, y buscar a través de su cámara la imagen fiel a lo que ve. No obstante, si tiene que elegir, se decanta por la fotografía social, y también por la documental, un terreno que le ha despertado una infinita curiosidad por nuevas temáticas a partir del desarrollo de la I Beca de Fotografía Documental convocada por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” y dirigida por Carlos de Miguel, miembro de Consejo Asesor del citado organismo, junto a Diego Conte. El resultado de un año de trabajo intensísimo, recorriendo la provincia de Segovia en busca de mundo resinero en activo, fue el libro *La vuelta de los resineros*, publicado en septiembre del 2015. Más de un año después, Diego hace balance no solo de los contenidos de su publicación, también de la experiencia de estar presente en la oferta editorial, y de presentar la investigación en la Jornada-Seminario sobre Patrimonio Cultural Inmaterial, celebrada en la Diputación de Segovia a finales del mes de noviembre del 2016.

El descubrimiento de la fotografía documental

Siendo una afición personal, Diego Gómez llegó a la fotografía profesional en el 2008, cinco años antes de solicitar la I Beca de Fotografía Documental convocada por una entidad segoviana, y dirigida a plasmar una realidad netamente caracterizadora de la Tierra de Pinares de nuestra provincia: la extracción de la resina y la producción de miera y aguarrás -principales productos industriales actuales-.

Gracias a su experiencia en algunas agencias de comunicación y entidades financieras, se interesó principalmente por la fotografía social, puesto que lo que Diego busca detrás de su objetivo es transmitir lo que ve, “intentando ser lo más fiel posible, sin recurrir a artificios”. Por ello, el planteamiento de la Beca le permitió presentar un trabajo donde se fusionaba la temática social -el universo resinero, en el que debe distinguirse la rutina del trabajo, las familias que a él se dedican, la producción industrial y la “cultura del pinar” que impregna la vida diarias y festiva de diversas localidades-, y la fotografía documental, para canalizar a través del trabajo etnográfico la realidad de un patrimonio cultural inmaterial que debe protegerse.

Tras un año recorriendo numerosas localidades -Muñoveros, Sebúlcor, Frumales, Fuente el Olmo de Íscar, Aguilafuente, Navas de Oro, Vallelado, Coca, Cantalejo, Re-

mondo, Fuentepleyo, Carbonero el Mayor o Zarzuela del Pinar,- el resultado de kilómetros a pie, entrevistas y fotografías, cobró forma en el libro *La vuelta de los resineros*, presentado en Zarzuela de Pinar, que mantiene abierta una fábrica desde hace tres generaciones -Resinas Alfonso Criado-, en septiembre del 2015.

Un año y medio después, Diego Gómez valora muy positivamente su presencia en el mercado editorial, puesto que “ver todo el esfuerzo y el trabajo hecho en un libro, supone toda una satisfacción”. Sin embargo, lo que más destaca, es que el propio colectivo de resineros, incluso los que viven en Madrid y sus familiares hayan adquirido el libro”.

“Sacar a la luz” una temática de interés etnográfico y antropológico, le ha hecho plantearse el abrir nuevos caminos en otras temáticas segovianas, como la producción del vino, en este caso centrado en la zona de Valtiendas, en el nordeste de la provincia y que ya cuenta con denominación de origen. Para el desarrollo de esta nueva incursión fotográfica que aúna fotografía social y documental, está a la espera de la concesión de una nueva beca y busca nuevas vías de financiación.



Ciento ochenta fotografías y las coplas de una jota

Un oficio como el de resinero tiene muchos detalles por descubrir a través de una cámara, que se intensifican ostensiblemente a través del uso de un objetivo macro: ésta, ha sido una de las opciones técnicas de Diego Gómez para reflejar “el sangrado de la resina” en imágenes con una plástica absolutamente llamativa. Por otro lado, el paisaje del pinar -con las hileras de árboles alineadas, salpicado por las figuras humanas que extraen la resina-, y la propia fisonomía de cada árbol, forman igualmente parte de su visión personalísima.

Entre los retratos, los de hombres curtidos por el frío y el calor extremo de un pinar exultante de colores, en el que se distinguen las distintas estaciones del año en las que se realizan distintos trabajos. También, espacio para los retratos femeninos, y para las letrillas de coplas recogidas en el Cancionero de Agapito Marazuela:

A la jota, jota / de los resineros /se acabó la miera / se acabó el dinero.





Cuatro capítulos para un libro

Tras un breve prólogo de los tutores del trabajo, Diego Conte Bragado y Carlos de Miguel, el libro de Diego Gómez se articula en tres capítulos firmados por tres apellidos diferentes. El primero de ellos, *La resinación: un antiguo oficio*, de Jose Luis Pascual, ofrece al lector información sobre los vaivenes de este oficio temporero a lo largo del siglo XX, y un acercamiento al rico léxico derivado de la actividad: junto al propio término de *resinación* -la extracción de la resina de las coníferas realizando incisiones en la corteza del tronco-, figuran las alusiones a los *remondes*, el empleo de la *azuela*, la extracción de las *serojas* del pino, o los métodos de trabajo, entre los que se distinguen el “método primitivo” -explotación a muerte del pino-, el “sistema de Hugues” -francés e introducido en Coca por los hermanos Falcón en 1862-, o el “método de pica de corteza”, propio de los años sesenta y que suavizó el trabajo del resinero al sustituir la azuela por la escoda.

En el segundo capítulo, firmado por Rafael Uriarte, y presentado como *Montes y fábricas en la industria resinera de Segovia*, se expone el recorrido histórico de la gestión de los pinares para su explotación resinera, que tuvo en las primeras décadas del siglo XX el periodo más intenso. Dentro del territorio castellano, la denominada Tierra de Pinares de la provincia de Segovia aglutinó la actividad en localidades como Zarzuela del Pinar, Coca, Navas de Oro y Cuéllar, y contó con la presencia de La Resinera Segoviana S. A., constituida en Coca en 1862 por los hermanos Falcón -franceses- y los empresarios locales Ruiz y Llorente. Como un sector en auge, en el panorama industrial actual, Zarzuela del Pinar ha logrado mantener en activo la producción de miera iniciada tres generaciones atrás, a través de Resinas Alfonso Criado, y Cuéllar ha relanzado el sector fundando en el 2010 la empresa Sociedad de Resinas Naturales S. L.

Diego Gómez, firma el tercer capítulo, utilizando para ello el título del libro, *La vuelta de los resineros*. De esta forma, canaliza toda una experiencia que le ha permitido viajar en el tiempo y en el espacio durante un largo año de trabajo. A los datos sobre el sector en Castilla y León, suma la información reunida sobre las cuatro fábricas con sede en Segovia y que actualmente llevan a cabo el tratamiento de la miera: Resinas Naturales de Cuéllar, Unión Resinera de Coca, Fábrica de Lastras de Cuéllar, y la Resinera Alfonso Criado de Zarzuela del Pinar.

En las páginas escritas por Gómez, se da espacio a su vez a la colofonía y el aguarrás, principales productos segovianos actuales, pero también a la visión personal del autor sobre la resina, donde se percibe la profunda impresión y la huella que le han dejado las jornadas y conversaciones con resineros “de toda la vida”, y aquéllos, jóvenes, que han encontrado en el oficio una salida laboral ante la falta de trabajo. Sin duda, su “ojo fotográfico” ha sabido plasmar con tremenda maestría, la dureza, el rigor de la climatología, y el conocimiento de los secretos del pinar.



Diego Gómez firma las fotos de la página anterior de y ésta: en ellas, refleja las diferentes “miradas” sobre tres realidades de un oficio temporero: el paisaje y el árbol, la producción industrial y las labores que desempeña el resinero.

Las cuatro fotografías están contenidas en el libro *La vuelta de los resineros*, editado por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” y resultado de la I Beca de Fotografía Documental (2013).

Una mirada al ayer (I): Aguilafuente

La colección del IGH en torno a la historia gráfica de nuestros pueblos

Por: E. Maganto

Según explica Luis Besa, Coordinador del Programa *Una mirada al ayer*, cada libro de esta colección del IGH “intenta velar por un patrimonio tan humilde como importante: las viejas fotografías familiares del siglo XX”. Presentadas ya cuatro publicaciones dedicadas monográficamente a otras tantas localidades segovianas -Aguilafuente, Valtiendas, Santa María la Real de Nieva y Prádena-, la **Revista Digital enraiza2** presenta con el inicio del 2017 un recorrido por los contenidos del primer libro: el dedicado a Aguilafuente y a las fotografías donde los “aguiluchos” fueron retratados en escenas cotidianas y festivas, con el fin de dar cuenta a través de quienes las conservan en “viejas cajas de galletas” o “álbumes impolutos y marcos avejentados”, de las costumbres, la industria o la arquitectura de este pueblo localizado en el centro de la Tierra de Pinares.

En el texto de presentación de Luis Besa al libro de Aguilafuente, éste apunta: “debo expresar mi agradecimiento a Manuela, a sus hijas y hermana, a Petra, Elisa y Cipriano, a Josefina, a “Caete” y “Benero”, a Casimiro, a Manuel, a Raquel, a Venancio y tantos paisanos que han atendido sin rechistar la impertinencia de este periodista”. Los nombres, aluden a los vecinos de hoy, y sus fotos cuentan las historias de las distintas familias reconocibles por sus apodos y apellidos: los Ballesteros, los Pedrazuela, los Aragón... a lo largo del tiempo y retratados en los lugares más emblemáticos de la villa y centro neurálgico de convivencia generacional: la Plaza de la Fuente, la iglesia de San Juan, el Arrabal, las viejas escuelas, los lavaderos -hoy Centro Cultural-, la plaza de toros, o incluso, en la cruz de la carretera a Sauquillo.

En este recorrido gráfico, nos da la bienvenida una fotografía del pueblo de los años 70, desde el Arco del Marqués, resto del Palacio de Pedro de Zúñiga y quien compró la villa al obispado de Segovia en 1536. Medio siglo antes, en 1472, Aguilafuente ya había entrado en la historia de Segovia al ser elegido por el obispo de la capital -Arias Dávila- como lugar de celebración del Sínodo, “el que dio origen al primer libro impreso en España”, como señala Luis Besa, y base histórica del Sinodal, una de las principales actividades culturales veraniegas que reúne de nuevo a los “aguiluchos” en torno a calles y plazas como protagonistas de representaciones teatrales y danzas medievales. Participación colectiva y en común, como se refleja en las tomas de hace medio siglo: la celebración del Día de la Provincia en 1950, donde participaron numerosos danzantes, o las competiciones deportivas del Águila, el equipo de fútbol que se mantuvo desde los 50 hasta los 70.



Oficios y fiestas

Los vecinos de Aguilafuente no entenderían su pasado ni su presente sin las imágenes dedicadas a la industria y los oficios imperantes desde el inicio del 1900: el Pinar, como principal fuente de riqueza del municipio hizo que surgieran las empresas madereras, y la obtención de la resina del territorio circundante, procuró el sustento de muchas familias hasta bien entrada la década de 1960. Precisamente el pino y su simbolismo cultural, constituyó el centro de una de las fiestas ya perdidas, la “subida del mayo”. No obstante, para los “aguiluchos”, gentilicio de los vecinos nacidos en Aguilafuente, las devociones y fiestas se prolongan a lo largo del calendario festivo anual.

La fiesta de San Blas, en febrero y mantenida en la actualidad con danzas de palos, anticipaba otros momentos de fiesta grande: Corpus, San Antonio... En los 50 y 60 la Banda de Coca atravesaba calles y plazas, y los toros, convocaban a toda la población, tal y como se mantiene en la actualidad en las celebraciones de las principales devociones, con la procesión de la Virgen de la Asunción -en agosto- y la procesión del Santo Cristo de la Peña -en octubre-. En concidencia con el Santo Cristo, hoy en día se celebra también San Frutos, y se festejan novilladas y encierros, siendo de los más tardíos en la provincia de Segovia... Conocer a Aguilafuente, bien merece la lectura del primer libro de la colección *Una mirada al ayer*.

Las Tramas

La danza tradicional, *a escena*

III Certamen de Danza Emperador Teodosio: nueve grupos provinciales

Por: E. Maganto

La danza tradicional es una de las esferas del Patrimonio Cultural Inmaterial que actualmente puede contemplarse tanto en el ámbito religioso-ritual como en el folklórico-cultural, una vez que la danza alcanzó los escenarios a finales del siglo XIX y a lo largo de todo el XX, como las plazas de toros, las ferias de turismo, los congresos, los teatros y las propias plazas de las respectivas localidades, que dieron cabida a festivales y concursos provinciales. En ambos casos, y de cara al público presente, deben cuidarse aspectos clave como la indumentaria, la interpretación musical, la coreografía y la propia escenografía, elementos que el jurado del III Certamen de Danza organizado por el Grupo de Danzas Emperador Teodosio, debió analizar para dictaminar los tres premiados y el áccesit a la mejor interpretación musical. Apoyada por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”, la tercera edición del certamen consiguió un lleno absoluto para contemplar el repertorio presentado por las nueve localidades participantes.

El pasado mes de diciembre, el Conservatorio de Segovia abrió sus puertas al III Certamen de Danza Emperador Teodosio, una iniciativa encabezada por M^a Carmen Torquemada, directora y coreógrafa de este grupo de danza tradicional con sede en Segovia capital, y apoyada por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”. La invitación a la participación de los distintos grupos provinciales que se localizan en la provincia, por tercer año consecutivo, consiguió sumar nueve grupos en el escenario: Riaza, Arcones, Villacastín, Valleruela de Pedraza, Etreros, Cabezuela, Cuéllar, Aguilafuente, y Vegas de Matute, acompañados, ya fuera de concurso, por el Grupo de Danzas de Turégano, vencedor de la II edición -en 2015-, y el grupo organizador, Emperador Teodosio, que cerró el evento. En este sentido, la tercera edición reunió a dos grupos más respecto a la segunda, en la que participaron siete grupos llegados también desde diferentes zonas de la provincia.

En declaraciones de Torquemada, “este certamen provincial pretende hacer llegar al público no sólo la variedad de repertorios musicales que conservan los grupos de la provincia, también las indumentarias, que difieren ostensiblemente”.

Por ello, la valoración del jurado está sometida al examen de variables como la indumentaria, la interpretación musical, la ejecución y la escenografía, aspectos que en conjunto aportan datos sobre los repertorios musicales -donde se distinguen los diversos ritmos tradicionales- y los repertorios coreográficos que llegan hasta el escenario, trasladados por los “maestros de danzas”.



Arriba: El Grupo de Danzantes de Valleruela de Pedraza, celebrando el primer premio, junto a los miembros del jurado del 2016: el folklorista Ismael, el bailarín Donato Alfaro, el músico Luis Martín y la investigadora Esther Maganto.

Abajo: algunos de los miembros del segundo premio, de la localidad de Arcones. Foto: E. Maganto, 2016.



Una apuesta por el repertorio

Sin duda alguna, la selección del repertorio musical y coreográfico, así como la puesta en escena, es uno de los mayores retos a los que se enfrentan los grupos y las localidades participantes en cualquier certamen donde se establecen distintos premios. Sobre el escenario se deben “volcar” no sólo los conocimientos sobre danza tradicional de los responsables y “maestros de danzas” -si se mantienen en su caso-, también los repertorios heredados por otras generaciones implicadas en la conservación de un patrimonio que desde el 2003 está reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial, y así se recoge en el texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial celebrada por la UNESCO en la capital francesa, París.

En este sentido, la III Edición de este certamen logró que los grupos participantes “apostaran” por la escenificación de coreografías vinculadas a otros ritmos diferentes al de la jota, absolutamente imperante en la historia de los grupos de danza tradicional, salvo en los grupos de danzantes que mantienen las danzas de palos y otras danzas rituales asociados a ellas, desde comienzos del siglo XVII, tal y como constatan los documentos sobre la celebración de Fiesta del Corpus, en Segovia capital, y otros puntos de la provincia. En esta parcela, los asistentes fueron Valleruela de Pedraza y Arcones, galardonados con el primer y segundo premio, respectivamente.

En el caso de localidades como Etreros, la selección de las dos piezas solicitadas desde la organización, se concretó en las *Seguidillas de Sta. María la Real de Nieva*, y el *Fandango de Urueñas*, nuevas aportaciones bailables al repertorio de Los Torronchos, cuyo mérito principal es el de conseguir que la mayoría de la población de este pequeño pueblo de la Campiña, se comprometa en la continuidad del grupo de danzas. Al mismo tiempo, y con respecto al acompañamiento musical, la localidad de Riaza presentó una jota interpretada con pito castellano -en vez de dulzaina-, y tanto Etreros y Vegas de Matute subieron al escenario acompañados de músicos y solistas, que entonaron las coplas de las seguidillas.

Tras la deliberación del jurado, el Grupo de Danzas de Cuéllar alcanzó el tercer premio -siendo el ganador de la primera edición, celebrada en el 2014-, y el Grupo de Danzas de Cabezuela recibió el Áccesit a la Mejor Interpretación Musical: como anécdota, Fernando Calvo, el tamboritero que acompañó al dulzainero Víctor Sáenz, dió a conocer al público que el tamboril empleado en el certámen perteneció a Agapito Marazuela. Tanto Sáenz como Calvo, son autores de uno de los últimos libros sobre la historia de las danzas de palos segovianas, *Danzas de Cabezuela: pasado y presente en esta villa segoviana*, presentado en abril del 2015.



Cuéllar, tercer premio de la edición del 2016, fue el ganador del I Certámen, celebrado en 2014.

Participantes y repertorio III Certamen 2016:

Riaza: *Canto de Carnaval*
Jota con pito

Arcones: *Paloteo La Salve*
Paloteo La Cachucha

Villacastín: *Jota Gaona*
Jota de Rejales

Valleruela de Pedraza: *Paloteo Abrir y Cerrar*
Paloteo La Rabiosa

Etreros: *Seguidillas de S. María la Real de Nieva*
Fandango de Urueñas

Cabezuela: *Paloteo El Cuélate*
Jota del Castillo

Cuéllar: *Jota de San Antonio*
Jota de Rejales

Aguilafuente: *Jota de La Galana*
Polka de los Platillos

Vegas de Matute: *Jota de Los Guitarreros*
Seguidillas de Vegas de Ma.

Turégano: *(fuera de concurso)*
Como ganador del II Certámen

Grupo E. Teodosio: *(fuera de concurso)*
Como anfitrión y organizador

La dulzaina en el Conservatorio de Segovia

Un título para el oficio de dulzainero, con Ricardo Ramos

Por: E. Maganto

Ricardo Ramos, es el profesor de Dulzaina del Conservatorio de la ciudad de Segovia, un centro que apostó por esta titulación en el año 2009, siendo uno de los pioneros de España. Con dos niveles de aprendizaje -cuatro cursos en Enseñanzas Elementales, y seis cursos en Enseñanzas Profesionales-, Ramos forma a unos quince alumnos por año, y su objetivo como docente es “hacerles descubrir que además de ser grandes dulzaineros, pueden llegar a ser grandes músicos”.

Nacido en Segovia, con orígenes paternos y maternos en el nordeste de Segovia -Riaguas de San Bartolomé y Fresno de Cantespino-, Ricardo Ramos llegó a Cuéllar en su infancia, y la dulzaina se “coló en su vida a través de la ilusión de su maestro en la escuela, Gregorio García Vicente, también dulzainero y autor de trabajos discográficos como *A por ellos* y *La dulzaina canta* (ambos de 1992 y editados por Several Records). Por ello, en 1983, Ricardo comenzó a tomar clases en la Escuela de la Diputación de Cuéllar, y dos años más tarde, ya formó un grupo integrado por él y sus hermanos: Luis, Alfredo, Jose y Ana, que son conocidos en el mundo del folklore segoviano como los Hermanos Ramos.

A partir de ahí, y vinculado a la Asociación Cultural de Amigos de la Música de Cuéllar -gérmen de la Escuela de Música actual-, se interesó también por el clarinete, para pasar posteriormente por el Conservatorio de Valladolid, y el propio Conservatorio de Segovia, donde tomó clases de clarinete y percusión. Ya como músico autodidacta en el tamboril, y como profesor de percusión en la Escuela de Música Cecilio Benito de Cuéllar -hacia el 2003-, pasa a ser alumno del Conservatorio de Salamanca e inicia sus estudios de Etnomusicología. Con este interesante y completo curriculum, en el 2009 inicia su trabajo como parte del equipo docente del Conservatorio de Segovia, donde va a cumplir su octavo curso.

Sin duda alguna, y como dulzainero y músico por vocación, todas estas experiencias vitales, “recorriendo kilómetros en procesiones y fiestas tanto en los pueblos del nordeste como en el entorno de Cuéllar”, a las que puede sumar las profesionales, como profesor en diversos centros, le han resultado vitales a la hora de transmitir sus conocimientos a los alumnos del Conservatorio. No obstante, en la intensa relación que se genera entre profesorado y alumno -por el número de horas semanales que exige la titulación-, Ramos resalta que la presencia en sus clases de dulzaineros destacados en el panorama castella-



Arriba: Ricardo Ramos en el Conservatorio de Segovia. E. Maganto, dic. 2016. Abajo: Varios de los Hnos Ramos. C. P. Hnos Ramos.

no, como el abulense Germán Alameda o el segoviano Rodrigo Peñas, le ha facilitado mucho su labor docente, por transmitirle en directo “el estilo” de sus maestros impregnado en sus interpretaciones”.

De esta forma, Ramos se ha podido acercar al estilo de Mariano Contreras “El Obispo”, del que Rodrigo Peñas fue pupilo, o ver cómo Germán Alameda, uno de los tres alumnos que ya se han titulado en Enseñanzas Profesionales por el Conservatorio de Segovia, trabaja como profesor en la Escuela de Dulzaina de Ávila y es el autor de uno de los trabajos bibliográficos que Ramos emplea



Ricardo Ramos con varios de los alumnos del Conservatorio de Segovia. Audición del 17 de dic. del 2016.

Foto: E. Maganto.

como material didáctico, el *Método G.A.B. para dulzaina*. Junto a éste, Ramos recurre a los temas compilados en el *Cancionero Castellano* de Agapito Marazuela, el *Cancionero segoviano* de Mariano y Félix Contreras, publicado en 2002, o el *Cancionero de la Memoria*, del 2013, y firmado por Luis Ramos, además de registros musicales que, por el momento, sólo se conservan en cassettes, puesto que fueron grabados en la década de 1970, 1980 o 1990.

No obstante, al margen de este repertorio tradicional, en las clases colectivas lanza propuestas de interpretación a sus alumnos, sugiriéndoles temas enmarcados en otros estilos musicales: “desde la música barroca, pasando por la clásica e incluso la música experimental”. Considera asimismo, que en una fase de aprendizaje avanzada, el alumno puede probar a componer nuevas piezas musicales, puesto “que en la Tradición, cómo no, se da una evolución permanente, y cada músico tiene la posibilidad de aportar nuevas composiciones”.

Entre las asignaturas que los alumnos de Ricardo Ramos deben cursar a lo largo de sus años de formación, una de las más importantes, por lo que tiene de básica y fundamental, es la de Lenguaje Musical, una materia que permite a los dulzaineros “de oído”, sin referencias ni experiencia de solfeo, adentrarse en los conocimientos necesarios para enfrentarse a la lectura e interpretación de partituras. De esta forma, y como objetivo docente, Ramos apuesta por “formar además de a grandes dulzaineros, a grandes músicos, que puedan explorar en otros instrumentos y estilos musicales”.

Un título para un instrumento popular

Las dos titulaciones del Conservatorio de Segovia -Enseñanzas Elementales y Enseñanzas Profesionales-, desde su implantación en el 2009, logran atraer a unos quince alumnos anuales, de perfiles y niveles musicales diversos y de edades comprendidas entre los ocho y los treinta años -con excepciones, como la de un alumno de cursos pasados que alcanzaba los cincuenta años de edad-. Entre las motivaciones principales de este colectivo, figuran las de aprender solfeo y mejorar la interpretación del instrumentos, como en el caso de

unos de los compentes del Grupo Aljibes -Carlos-, o alcanzar el título profesional para impartir clases, como Miguel Mayo, profesor actual de la Escuela de Dulzaina de Carbonero el Mayor, y constructor de pitos castellanos, en la misma localidad donde prosigue su labor de construcción de dulzainas el músico y artesano Lorenzo Sancho que inició su producción en 1974.

La programación didáctica del Conservatorio de Segovia, enmarca el aprendizaje de la dulzaina en el departamento de Viento Madera, pero en el mismo texto, se justifica la excepcionalidad del mismo y la progresión gradual que requiere la implantación de sus contenidos. Tal y como se cita en este documento, “la incorporación de la dulzaina a los estudios de música del conservatorio debe tener como objetivo primordial el fomento y difusión de uno de nuestros instrumentos más representativos, así como la música que con él se interpreta (en su mayoría música funcional, dedicada a ritos, fiestas, danzas...). Por lo tanto el tratamiento de la dulzaina en el conservatorio debe tener un trato especial con respecto a los demás instrumentos ya que en éstos, la transmisión de conocimientos ha sido de forma escrita en forma de métodos y partituras, mientras en la dulzaina el método utilizado hasta hace pocos años, ha sido la transmisión oral”.

Y prosigue: “en la actualidad existe un denso material de música escrita para dulzaina en cuanto a repertorio tradicional, gracias a los cancioneros recopilatorios, pero no sucede lo mismo en la didáctica, ya que hay una gran carencia de libros dedicados a la enseñanza de la dulzaina “castellana” que es la que utilizamos en Castilla y León, aunque no descarta la posibilidad de utilizar otros tipos de dulzaina en momentos puntuales y de manera complementaria (dulzaina sin llaves, aragonesa, gralla catalana, dolçaina valenciana, gaita vasco-navarra, etc”.

En agenda

San Sebastián y la soldadesca de Navafría

El 20 de enero, San Sebastián el primero

Por: E. Maganto



Las ocho mujeres que conforman la soldadesca de Navafría: las cuatro casadas, con mantilla, y las cuatro solteras, con montera. Foto: E. Maganto, enero 2016.

Cada 20 de enero San Sebastián se asoma al calendario festivo, y en esa fecha -trasladada ya al fin de semana más cercano-, la localidad serrana de Navafría festeja a este santo con la participación en los actos religiosos y profanos de una soldadesca femenina conformada por ocho mujeres: cuatro casadas, distinguidas por su tocado, la mantilla de casco; y cuatro solteras, que deben cubrirse con montera. Cada una de ellas ostenta un cargo vinculado a la graduación militar, y son “nombradas” con anticipación para poder ejercerlos tanto en los actos religiosos, como la misa y las procesiones de mañana y de tarde -en las que cambian el color del manteo y del pañuelo-, o las comidas colectivas en las que se reúnen y en las que participan sus respectivas familias. Las cuatro casadas desempeñan los cargos de Quitaverguenzas, Capitana, Teniente Capitana y “La del palillo”; y entre las cuatro solteras se distinguen dos mozas, “La de la bandera” y “La del cuchillón” y dos niñas, el Cabo primero y el Cabo segundo.

En 1986 el folclorista Ignacio Sáenz publicó un primer artículo sobre la Fiesta de San Sebastián de Navafría en la Revista de Folklore, por aquel entonces sólo disponible en versión impresa. No obstante, transcurridas tres décadas, el rito y su desarrollo y significación se ha plasmado en contadas publicaciones. Entre las aportaciones más recientes, figura el libro *Los danzantes de enagüillas en la provincia de Segovia. Mapa geográfico festivo a comienzos del siglo XXI*, editado por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”, y donde la soldadesca femenina de Navafría se pone en relación con las soldadescas masculinas del entorno: la de Orejana, y la de Torre Val de San Pedro, que acompañan y escoltan sin embargo a una imagen mariana y en un momento distinto del año: la Virgen del Rosario, en el primer y segundo fin de semana del mes de Octubre, respectivamente, y fecha en la que el eje festivo principal lo desempeñan las danzas de palos.

Diferencias y similitudes con otras soldadescas

Como cargos “nombrados” anualmente, la soldadesca femenina de Navafría conserva diferencias con las otras dos celebraciones referidas, puesto que ya se perdió en la localidad cercana de Gallegos. *Los Ennombrados*, término con el que se denomina a los componentes del acompañamiento mariano en Orejana, podían ser seis -como los descritos por Mínguez “Orejanilla”, entre los que cita a *dos escopeteros, dos pedigüeños y un mayordomo, junto con su mujer*-, además de los ocho miembros de la escolta que lucen una cinta coporal que atraviesa el torso, y portan en sus manos alabardas, armas de infantería, como los sables y cuchillos de Navafría.

En el caso de Torre Val de San Pedro, además de la propia soldadesca que se anticipa a la imagen compuesta por “El de la bandera”, los Alabarderos y el Atabal, son nombrados tres matrimonios casados en el último año, y en los que los esposos llevan bastones de colores diferentes en función del cargo ritual: Capitán, rojo; Mariscal, verde; y Aposentador, morado.

Un siglo lleno de juguetes... con La Infantil

Exposición-Homenaje en el Torreón de Lozoya hasta el 15 de enero

Por: E. Maganto



Uno de los autobuses fabricados por Rico (1926-1928), y pieza de la colección de la juguetería segoviana La Infantil.

Uno de los reclamos de la juguetería La Infantil, con dos sedes abiertas en la Calle Real segoviana a lo largo del siglo XX, fue la de ofrecer a través de grandes cristaleras las novedades del mundo del juguete. Después de casi un siglo de dedicación de la familia Garrido a la venta y la conservación de ejemplares únicos, ha llegado la hora de trasladar parte de su colección -integrada por más de dos mil piezas- hasta el espacio museístico. De esta forma, los juguetes construidos a principios del siglo XX pueden contar su propia historia, a partir de los datos de fabricación y de las numerosas anécdotas compartidas en sus juegos por los visitantes.

La exposición titulada *La Infantil (1931-2016). 85 años vendiendo ilusión*, iniciativa de La Fundación Caja Segovia, es todo un homenaje a la familia Garrido, dedicada a través de la implicación continuada de tres generaciones, a la venta de juguetes en la vía principal segoviana, La Calle Real: de las dos tiendas abiertas, la más pequeña cerró sus puertas definitivamente en mayo del 2016, pero los datos del comienzo nos trasladan a 1919, cuando M^a Antonia Jiménez, viuda y con tres hijos, comenzó a fabricar flores y molinillos de papel para su venta en los mercados de la capital, negocio que consiguió ampliar al abrir tienda propia en 1931, en la Calle Juan Bravo N^o 42, donde dio espacio a los juguetes y la bisutería.

A partir de ahí, su hijo Antonio Garrido, y su nieto, Gregorio Garrido, conocido popularmente como "Goyo",

regentaron y gestionaron un negocio en alza, consiguiendo abrir un nuevo establecimiento en 1976 en la Plaza del Corpus, con grandes escaparates para ofrecer al público todas las novedades llegadas desde Ibi (Alicante), uno de los principales centros de producción de España. Aunque su cierre tuvo lugar en el año 2000, son varias las generaciones de segovianos las que disfrutaron y hoy recuerdan, las iniciativas de la década de los 80: el cambio mensual de escaparates, la muestra de disfraces con motivo de los Carnavales, la cita con los juguetes de playa en los meses de verano, o las novedades del mundo de las maquetas, que siempre tenía lugar en el mes de septiembre. La cita del mes de enero, era sin duda ineludible, puesto que Los Reyes Magos de Oriente visitaban la tienda de la Plaza del Corpus haciendo entrega a los más pequeños de los regalos solicitados.

Una década antes, iniciados los años 70, la llegada de los juguetes construidos con plástico, constituyó una verdadera revolución, que fue continuada por la entrada en el mercado de los juegos educativos, en ascenso durante los 80 y los 90. De esta forma, los nuevos juegos colectivos "ganaron terreno" a otros universos clásicos, como el de las muñecas, de las que diversos modelos pasaron a engrosar parte de la colección iniciada por Antonio Garrido: gracias a una visión conservacionista, desde las primeras décadas del siglo XX, ordenó y guardó en cajas numerosos ejemplares ya descatalogados o referentes de una marca juguetera, como la muñeca Mariqueta Pérez, comercializada en España desde 1938 y muy popular en las décadas de los cuarenta y los cincuenta.

Desde 1971, el hijo de Antonio, Gregorio Garrido "Goyo", siguió ampliando la colección, gracias a la adquisición de piezas a través de intercambios con coleccionistas o a regalos de personas que conocían la intención de conservar lo que fueron "los sueños" de miles de niños "hechos realidad". Entre las piezas más destacadas, figura un autobús fabricado por Rico (1926-1928), o un bombero que porta una larga escalera, y que fue construido en 1905, desconociéndose su autoría. La exposición-homenaje muestra al público una selección de doscientas piezas construidas con diferentes materiales como madera, chapa, cerámica, vidrio, plástico, reflejándose así la evolución histórica del sector juguetero, y la presencia de varias casas de fabricantes como Rico, Payá o Jyesa. La sede, el Torreón de Lozoya, que abrirá sus puertas hasta el próximo domingo 15 de enero del 2017.



CUÉLLAR

Domingo 1 y Viernes 6 de enero

Misa y procesión del Niño de la Bola

Sábado 5 de enero

Presentación del libro:

Cuéllar: la historia perdida, de J. Ramón Criado

19 h. Salón de Actos del Ayuntamiento

PEDRAZA

Hasta el Lunes 2 de enero

Exposición de pintura. Rafa de Miguel

Serie Danzantes. En el Salón de Actos del Ayto

SANCHONUÑO

Viernes 6 de enero:

Presentación del libro:

Cuéllar: la historia perdida, de J. Ramón Criado

20:30 h. Palacio de Pedro I

SEGOVIA

Hasta el 15 de enero

Exposición-Homenaje a la juguetería La Infantil
Torreón de Lozoya

NAVAFRÍA

Fin de semana del 20 de enero:

Fiesta de San Sebastián. Misa y dos procesiones

Mañana y tarde

SEGOVIA

Hasta el mes de marzo

Exposición de fotografía etnográfica

Otto Wunderlich

Torreón de Lozoya



CICLO DE CONCIERTOS (DIPUTAC. DE SEGOVIA)

CANTOS DE ADVIENTO Y NAVIDAD

Lunes 1:

Riaza: 20:00 h. Tutto Vocce (Iglesia Parroquial)

Martes 2:

Chatún: 18:30 h. T. C. de Fuentepelayo (Salón P.)

Escalona del Prado: 19:30 h. Ágora (Iglesia P.)

Jueves 5:

Abades: 18:30 h. Coral Entrepinares (Salón Ayto)

Viernes 6:

Navafría: 20:00 h. Tutto Vocce (Iglesia Parroquial)

Sábado 7:

Bernuy de P.: 19:00 h. Voces de Castilla (Iglesia P.)

Aldeasoña: 19:00 h. Audite (Iglesia P.)

Olombrada: 19:00 h. Coral Entrepinares (Igles. P.)

Fuenterrebollo: 19:30 h. Coralía Artis (Igles. P.)

Santiuste de S. J. B: 21:30 h. Coral Cuellarana (C.C)

Domingo 8:

Campo de C.: 19:30 h. Coral Cuellarana (Igles. P.)



investigación



Estampas y medallas de la Virgen de Santa María la Real de Nieva. Prodigiosa protectora contra rayos y centellas.

Firma invitada: Ruth Domínguez

Conservadora del Museo Etnográfico de Castilla y León (Zamora)

El Museo Etnográfico de Castilla y León, custodio de un amplio y rico acervo patrimonial, cuenta con más de catorce mil piezas en su haber. Sus colecciones, variadas y extensas, contemplan las tipologías más peculiares pero también las más comunes y populares. Las piezas relativas a la religiosidad popular, de marcado carácter público, de enardecido respeto, de enorme carga simbólica y de gran veneración, son, sin duda, elementos esenciales para comprender el profundo sentir de un pueblo. La devoción a lo divino deviene en materialización de múltiples objetos portados a modo de amuletos con virtudes defensivas que previenen de infortunios, protegen contra cualquier daño humano, natural o sobrenatural y, a la vez, son talismanes que proporcionan aliento.

Las cruces, los detentes, los dijes... son ejemplos de vasto contenido alegórico que aportan un cúmulo de información legible en clave antropológica, etnográfica y artística. A este respecto, cabe destacar el importante conjunto de medallas de advocación mariana que alberga el Museo Etnográfico de Castilla y León. Obviando una revisión hagiográfica, pues el tema daría para tal, nos centraremos en aquellas piezas que tienen en común la iconografía de la Soterraña de Nieva, una de las vírgenes más reverenciadas y adoradas de la provincia de Segovia. Hecho compartido con las localidades de Autol en La Rioja, y de Peralta, Los Arcos y Falces en la Comunidad Foral de Navarra. "Un sacerdote natural de Autol tenía gran amistad con otro sacerdote de Puente La Reina (Navarra) que le habló de los muchos prodigios que había experimentado desde que había colocado la imagen de Nieva en la parroquia"¹.

La provincia de Segovia cuenta con numerosas devociones marianas muy arraigadas, como la Virgen de la Fuen-cisla que es la patrona de la capital; la del Henar de Cuéllar; la de la Peña en Sepúlveda o la de Hontanares en Riaza. Comparten todas ellas, al igual que la propia Virgen de Nieva, su origen y descubrimiento, debido casi siempre a un hombre de campo, normalmente un pastor que aún en su persona las piadosas características de austeridad, modestia e ingenuidad, y que, obrado el milagro, pasa posteriormente a consagrar su vida al cuidado de la imagen hallada.

Para el caso de la Soterraña, la leyenda relata cómo en 1392 un pastor llamado Pedro Amador, denominado tras acontecer el prodigio Pedro de Buenaventura, natural de Pozal de Gallinas (Valladolid), fue testigo excepcional de la aparición de la Virgen de Nieva. Unos setecientos años antes, los vecinos del entonces municipio de Nieva escondieron bajo tierra, en un pizarral del término, su preciada y venerada imagen con el fin de ponerla a salvo de las invasiones moriscas. El paso del tiempo y el olvido contribuyeron a que la imagen permaneciera enterrada durante largo tiempo hasta que un día, mientras Pedro conducía sus rebaños, la Virgen María se le apareció pidiéndole que acudiera al obispo para desenterrar su imagen. «À que respondió el Pastor, que iría de buena gana, en llevando à beber sus Obejas, que perecían de sed, por no haver allí Agua; y le dice la Virgen: Toca esas peñas con ese Cayado, que à hallarás Agua: Tocó, y salió una Fuente de Agua, tan copiosa, que bebió su Ganado, y hasta oy día persevera, y la llaman la Fuente Santa, por haver estado allí la Virgen Santissima, y haver sucedido este Milagro».

Quedó la virgen al cuidado de las ovejas del pastor, quien marchó a Segovia para cumplir su promesa, mas el obispo Alonso de Frías no le creyó, tomándolo por loco y le pidió una prueba contundente y clara de lo acontecido en el pizarral. La señal de la Virgen fue una pizarrita pegada en la palma de la mano de Pedro -algunos autores sostienen que en ella estaban grabados el blasón y las armas de Santo Domingo- que sólo podría despegar el propio obispo y así fue. Acudió éste con su séquito a las peñas indicadas por el pastor y, levantando una gran losa de pizarra que hacía las veces de tapadera de una hoyo de tierra, descubrieron la imagen. En ese preciso lugar se construyó un altar, siendo la Virgen depositada en la vecina er-

mita de Santa Ana a la espera de que finalizaran las obras del santuario que Catalina de Lancaster (1373-1418) ordenara levantar como una primera condición de priorato secular -un prior y seis capellanes-. Sin embargo, más tarde pasaría a confiarse a una comunidad religiosa regular: frailes dominicos o predicadores que serán los guardianes del santuario hasta la Desamortización. El edificio hubo de ser reformado con el fin de adaptarlo a la vida monástica².

«Asimismo, al ser la imagen reclamada tanto por la nobleza segoviana, que consideraba que la Virgen sería mejor custodiada en su catedral, como por el párroco de Nieva, quien afirmaba que el pizarral se encontraba en su jurisdicción, la reina pidió a su marido, Enrique III, el señorío de dichas tierras para poder fundar en ellas una villa independiente, hecho que tuvo finalmente lugar el 11 de agosto de 1395. Para entonces, las obras del santuario estarían ya concluidas»³.

Que las medallas de la Virgen de Santa María la Real de Nieva, custodiadas en el Museo Etnográfico de Castilla y León estén elaboradas en pizarra no es, por tanto, una simple coincidencia. Su razón de ser estriba en un doble significado. Por un lado, hace alusión al lugar donde fue hallada la imagen de la Virgen, el cercano pizarral de Nieva y, por otro, pone de manifiesto los fantásticos poderes mágicos que se le atribuyen tradicionalmente a las pizarras de este municipio como materiales capaces de ahuyentar las tormentas, los rayos y los truenos. No obstante, esta idea, según indica Concepción Alarcón, podría ser una interpretación errónea por parte de algunos autores que citan a Plinio como difusor de esta creencia cuando en verdad el estudioso romano hacía referencia a la piedra especular en Segovia y en Cuenca⁴. Sea como fuere, encontramos ejemplos en los que la Virgen de Nieva sujeta un rayo con su mano derecha mientras que con la izquierda sostiene al Niño Jesús. A los pies suele situarse el pastor Pedro de Buenaventura o Pedro Amador, flanqueado por ángeles.

Las leyendas al pie de litografías y xilografías iluminadas aportan diferentes datos: «NUESTRA SEÑORA DE LA SOTERRAÑA DE NIEVA / ESPECIAL ABOGADA CONTRA LOS RAYOS Y CENTELLAS / que se venera en la Parroquia de la Villa de Santa. María de Nieva / Provincia de Segovia» o «NUESTRA SEÑORA DE NIEVA. ESPECIAL DEFENSORA DE RAYOS Y ZENTELLAS».

El grabado en blanco y negro, conservado en el Museo Etnográfico de Castilla y León (figuras 1 y 2), data de aproximadamente 1870 y se expone en la segunda planta del mismo, dentro de una vitrina bajo el título Enfermedad y curación. Mide 19 x 14 cm y se encuentra encuadrado en un sencillo marco de madera pintada y barnizada. Presenta rúbrica al dorso: “Tomaso” junto a la indicación del lugar de impresión: “Logroño: Imprenta de Albo”. La Virgen, con corona y aureola: resplandores y flamas -veinticinco-, rematados los pares en estrella -doce-. Está ata-

viada con ricos ropajes, marcando el rostro ovalado. Porta en su brazo izquierdo al Niño, también coronado y vestido con manto. Ambos sostienen en la mano derecha un ramito de tres flores, posiblemente dos rosas y una azucena o un lirio (plantas todas ellas vinculadas a la pureza y la belleza espiritual de María). Apoya la figura principal sobre una peana rectangular de escasa altura y tres cuerpos. En el primero de ellos se dispone una media luna con las puntas hacia arriba, símbolo iconográfico característico de la Inmaculada Concepción, con la cabeza de un ángel en su centro. La imagen mariana se inscribe en una suerte de perímetro rectangular floral a modo de orla. Bajo ella una leyenda que reza: «Esta imagen se venera en el Convento de Santo Domingo de Nieva, especial abogada contra las tormentas. Hay pia tradición de que donde estuviere esta estampa no caerán rayos ni centellas».



Figuras 1 y 2.
Grabado.
MECYL.

En el reverso de esta estampa riojana aparece el texto: «Oiga todo cristiano prodigios de esta Virgen pura, claro resplandor, abogada de rayos, centellas, y de malas nubes de tribulacion. Venid y llegad á pedir á la Virgen de Nieva que nos dé su gracia para no pecar. Cura cojos, tullidos, baldados y de calentura por su gran bondad, como madre de misericordia de su mano franca la salud les da... Seis enfermos postrados se hallaban en grande peligro de necesidad: entró un dia repartiendo rosas y con sus fragancias la salud les dá... Un soldado en la guerra llamaba á esta Virgen pura con grande fervor en la chupa y sombrero ha sacado señal de balazos hasta treinta y dos. Prodigios de Dios, que su cuerpo las balas no ofenden llevando la Estampa con gran devocion... Dos pastores se arriman a un árbol, alli de una nube con grande rigor cayó un rayo, Jesús Dios nos libre! Y al uno de ellos lo hizo carbón. Pero el otro no, que llevaba la estampa y retrato de esta Virgen pura con gran devoción. Una muger que de parto se hallaba sentada en la silla casi ya mortal la llevaron la estampa y retrato de esta Virgen pura y la sacó en paz... Un cautivo en prisiones se hallaba en grandes fatigas de tribulación á la Virgen de Nieva llamaba... Luego al punto se quedó dormido pensando en la Virgen; cuando despertó en España se hallaba ya libre de aquellos piratas llebos de prision... Hombres, niños y mugeres traigan la estampa en el pecho con gran devoción, que la Virgen de Nieva nos libra de todo trabajo y tribulación».

Esta pieza muestra buen estado de conservación, si bien se observan pequeños restos de xilófago tanto en el propio papel como en el marco de madera, especialmente en las tablas del reverso. Las seis pequeñas cuñas de hierro dispuestas en la trasera para sujetar dichas tablas al marco presentan señales de oxidación por el paso del tiempo.

Las gentes de todas las épocas y todas las geografías advirtieron peligro en todo aquello de difícil comprensión, en los animales salvajes, en lo sobrenatural, en las enfermedades y por supuesto, en la muerte. Las medallas de pizarra y metal eran considerados potentes amuletos contra desgracias y resultaba habitual encontrarlas sobre el pecho de las personas fallecidas. Se solicitaban, al igual que las estampas calcográficas para proteger en los partos, los viajes, prevenir la mordedura de alimañas y evitar las centellas. Las gentes del campo y los caminantes fueron, pues, los mayores portadores de medallas y láminas de la Virgen de Nieva, singular defensora contra tempestades y relámpagos.

La Virgen de Nieva era igualmente invocada por aquellas parejas que deseaban descendencia y no llegaba. Esta intención deriva de la significación simbólica del cetro que la Virgen porta en su mano derecha como una vara de excepcional prodigio, capaz de hacer brotar agua y con ella vida.

El concepto de magia imitativa y preservativa tiene mucho que ver con las medallas de la Soterraña custodiadas en el Museo Etnográfico de Castilla y León, precisamente

por el material del que están elaboradas, la pizarra. No obstante, otros elementos naturales libran al individuo de los rayos y centellas, caso del tejo, árbol al que se le otorgan atributos alegóricos, que crece en zonas montañosas, húmedas y frescas. En algunos lugares, tal y como ocurre en la comarca zamorana de Sanabria, los vecinos bendecían en la iglesia varas adornadas con cintas de colores, caramelos y abundantes ramas de tejo para depositarlas después en sus ventanas y puertas con el fin de librar a las gentes, al ganado y a las viviendas de todo mal. Tenían la creencia de que el tejo protegía igualmente de los rayos cuando era quemado en la lumbre.

La denominada piedra del rayo, como su propio nombre indica, es considerada un potente fetiche en la materia que nos ocupa. «Muchos autores han apuntado que dichas piedras serían hachas pulimentadas, empleadas en el Neolítico, que más adelante perdieron su función y ya desde la Edad del Bronce se convirtieron en muestras de culto en varias zonas de la Tierra (...) desde finales del siglo XVIII el camino de la consideración de estos singulares objetos se bifurca en dos ramas: por una parte el científico, que los asocia con la producción humana prehistórica y por otro el de las viejas creencias y supersticiones que las relacionan con el cielo y así permanecen firmemente afincadas en la mentalidad popular»⁵.

Tres de las medallas de pizarra se encuentran guardadas en los almacenes del Museo Etnográfico de Castilla y León, mientras que el resto de piezas se muestra en la segunda planta de exposición permanente, formando parte del módulo expositivo La fe como escudo. Son un «cruce entre la familia de las medallas y la de los relicarios, tienen en común la pizarra de la Soterraña de que están hechas, material protector contra el nublado, por salir del sitio donde estuvo oculta la imagen»⁶.



Figura 3.
MECYL
Nº inv:
1988/011/126.

Nº inv. 1988/011/126. (Figura 3). Pieza expuesta y, adquirida a D. Luis Pérez Vicente. Siglo XVIII. Se trata de una pizarra tallada, ovalada de 11 x 7,3 cm, dispuesta entre dos ventanas vítreas (una de ellas se ha perdido) enmarcadas por marco de plata, ondulado y dentado, con labores incisas y pequeño cordoncillo martillado, perimetral, dispuesto en el medio. Consta en la parte superior de asa suspensoria, perpendicular, en donde está atado un trozo de cuerda de fibra vegetal. Anverso: la Virgen, de cuerpo entero, coronada y con halo de diez puntas, porta la vara de mando en su mano derecha y al Niño Jesús, también coronado, en la siniestra. Apoya la Virgen sobre peana en forma de venera gallonada. Bajo ella el epígrafe: «N(uestra). S(eñora). DE NIEVA». La imagen al completo se enmarca en cortinajes laterales, profusamente decorados. Reverso: Cruz flor-delisada de Calatrava con cuatro flores en los ángulos, inscrita en un círculo rodeado a su vez por guirnalda vegetal. Presenta buen estado de conservación.

Nº inv. 1988/011/130. (Figura 4). Relicario-medalla esquinado, expuesto y, adquirido a D. Luis Pérez Vicente. Data del siglo XVIII y consta de 6 x 4 cm. La pieza está compuesta por dos ventanas vítreas a bisel en las que se disponen sendas pizarras talladas. El marco de plata, presenta labor de martilladura y asa suspensoria, en forma de granada. Anverso: virgen coronada, con cerquillo y doble halo, el exterior de rayos. De nuevo se repite el esquema de la efigie anterior: virgen de cuerpo entero sujetando al Niño en su mano izquierda y cetro en la derecha. Apoya sobre peana de aspecto gallonado. Cortinajes en los laterales. Carece de epígrafe al pie. La talla en su conjunto es tosca. Al dorso, las armas del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición: cruz en el centro, a la derecha la espada que simboliza el trato a los herejes, y a la izquierda la rama de olivo que alude a la reconciliación con los arrepentidos. Su estado de conservación es bueno.



Figura 4.
MECYL
Nº inv:
1988/011/130

Nº inv. 1988/011/133. (Figura 5). Pizarra tallada esquinada, albergada en almacén y, adquirida a D. Luis Pérez Vicente. Mide 6,1 x 4,1 cm. y está fechada en el siglo XVIII. La lámina de pizarra se encuadra en marco de plata, dentado en ambas caras con cordoncillo perimetral. En la zona superior, un asa circular y transversal para colgar la pieza. El anverso presenta la efigie de la virgen con el Niño. Ambos con coronas de tres gajos. La Virgen carece de aureola y va vestida con rostrillo, saya y manto de profusa decoración vegetal. En su mano derecha un cetro y sobre su pecho un colgante de media luna. Apoya sobre una peana de base rectangular de tres cuerpos y pie avenerado. En la parte inferior, letrero: «NS DE NIEVA». En la parte superior al igual que en los laterales, cortinajes abiertos con ornamentación geométrica. El reverso presenta al igual que la pieza 1988/011/130, las armas del Santo Oficio. Buen estado de conservación.



Arriba: Figura 5. MECYL. Nº inv: 1988/011/133
Abajo: Figura 6. MECYL. Nº inv. 1988/011/138

Nº inv. 1988/011/138. (Figura 6). Pizarra tallada y ovalada, guardada en almacén y, adquirida a D. Luis Pérez Vicente. ¿Siglo XVIII? Se trata de una pieza de 5,5 x 4,2 cm., compuesta por dos vidrieras, con marco de plata dentado en ambas caras, cordoncillo perimetral y asa perpendicular superior de la que parten siete eslabones. Se conservan ambos cristales. En el anverso, la virgen de figura completa, entre cortinajes laterales, lleva una corona de dos gajos, cerquillo y manto. Carece de halo pero de nuevo, al igual que el resto de ejemplares, sostiene un cetro con su mano derecha mientras que en la izquierda lleva al Niño Jesús. Porta colgante con el símbolo inmaculadista de la media luna y apoya sobre base rectangular de tres pisos y pie de cuatro gallones. Bajo él la inscripción «NIEVA». Al dorso la cruz, la espada y el ramito de olivo propios de la Inquisición. Presenta correcto estado de conservación.

Nº inv. 1988/011/139. (Figura 7). Pieza expuesta y, adquirida a D. Luis Pérez Vicente. ¿Siglo XVII? Relicario-medalla rectangular de pizarra tallada esquinada, de 11,3 x 6,8 cm. El marco, de bronce, con anilla superior para colgar en la pared, presenta canal en el anverso y perímetro dentado en el reverso. La pizarra al dorso se ha perdido. La placa delantera muestra a la virgen con corona real, aureola y rostrillo. Está ataviada con gorguera de dos órdenes, basquiña y saya. Con su mano diestra sujeta una vara mientras sostiene al Niño con el brazo izquierdo. Apoya sobre peana en la que se disponen tres cabezas aladas de angelotes. Epígrafe en la parte inferior: «DE NI/EVA». En los laterales de la escena cortinajes con decoración vegetal. Buen estado de conservación.



Figura 7.
MECYL
Nº inv:
1988/011/139

Nº inv. 1988/011/141. (Figura 8). La presente medalla-relicario ochavada, está guardada en los fondos de reserva y fue adquirida a D. Luis Pérez Vicente. Mide 11,8 x 7,5 cm., y se cree que puede estar fechada en el siglo XVII. Consta de dos ventanas vítreas, enmarcadas en marco de plata, dentado en ambas caras, con cordoncillo perimetral y ocho remates en bola en sus ocho esquinas. En la parte superior, un asa circular y perpendicular coronada también por una pequeña bola. En el anverso, se presenta la efigie de la virgen siguiendo una iconografía idéntica a los ejemplares ya desarrollados: virgen de cuerpo entero, coronada, con halo de rayos y cerquillo. Viste saya, manto y rosario de dos vueltas. Sostiene un cetro con la mano derecha y al Niño, también coronado, con la siniestra. A los pies, medialuna y bajo ella, peana de tres cuerpos. En los laterales, cortinaje abierto. En el reverso, grabado a color de San Bruno. Su estado de conservación es bueno.



Figura 8.
MECYL
Nº inv:
1988/011/141

La orden de Santo Domingo a la que le fue confiada la custodia de la imagen ejerció un control férreo sobre la venta, elaboración y difusión de estampas y medallas de la Virgen de Nieva. Fueron los Dominicos, además, los encargados de propagar la fe hacia esta virgen segoviana organizándose mediante la red de sus conventos diseminados por todo el territorio nacional. «Es un dato interesante que Nieva sea el ejemplo de la excepción en la prohibición para distribuir sus pequeñas imágenes; en 1771 por Real Cédula se prohíbe repartir y vender medallas de baja ley, si no tienen expresa autorización para hacerlo o son comunidades religiosas que acostumbran distribuir imágenes como es el caso de Nieva (Alarcón, 1990: 276-77). Ya en 1733 el Rey da privilegio sobre estampas y medallas al Convento de Santa María de Nieva para que ningún platero ni impresor del reino pueda fundir, imprimir, ni vender estampas de dicha imagen, si no es que sea el mismo Convento o con su consentimiento, porque los religiosos de Santo Domingo son capellanes perpetuos por donación Real de la taumaturga imagen de Nuestra Señora de la Soterraña».

La Virgen Soterraña de Nieva de la provincia de Segovia es la primera conocida con este nombre. A ella llegó el 12 de mayo de 1774, la Virgen de Nieva desde Autol (La Rioja) para ser tocada. Embalada en una caja, la trasladó a hombros D. Diego Fernández, hombre de gran devoción, quien salió de Autol a pie camino de Segovia el 24 de abril de 1774. Fue la Virgen segoviana, sin duda, un referente para las localidades norteñas que comparten devoción y su santuario mariano un importante centro de peregrinación, que sirvió a su vez como lugar de enterramiento, acogiendo en depósito los restos mortales de la reina Blanca de Navarra y de la reina consorte de Castilla María de Trastámara, sucesora de Catalina de Lancaster en el señorío, patronazgo y mecenazgo de la villa y convento de Santa María la Real de Nieva.

Notas

1. GARRIDO MARTÍN, Ángel, *La Virgen de Nieva de Autol, Belezos*. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja, nº 21, Pg. 28.

2. La construcción de la edificación se sufragó con dinero de la Corona, bulas de los Papas así como aportaciones personales y limosnas de los fieles.

3. GÓMEZ-CHACÓN, Diana Lucía, *Apariciones marianas y renovación monástica en la Castilla bajomedieval: Guadalupe y Santa María la Real de Nieva*, Universidad Complutense de Madrid, Pg. 223.

4. La piedra especular o lapis specularis es una variedad del mineral del yeso que fue utilizada en época romana con el fin de permitir la iluminación de interiores a través de la luz natural y, a la vez, proteger de las inclemencias atmosféricas.

5. RÚA ALLER, Francisco Javier y GARCÍA ARMESTO, M^a Jesús, *Usos y creencias de la piedra del rayo en León*, Revista de Folklore, nº 344, Pgs. 63-64.

6. CEA GUTIÉRREZ, Antonio, *Religiosidad popular. Imágenes vestideras*, Zamora, 1982. Pg. 120.

7. ALARCÓN ROMÁN, Concepción, *El poder de la imagen de Nieva reflejado en su leyenda y sus señales. Religión y cultura*, vol. 2, Sevilla, 1999, Pg. 106.

Bibliografía

ALARCÓN ROMÁN, Concepción, *El poder de la imagen de Nieva reflejado en su leyenda y sus señales. Religión y cultura*, coord. de Salvador Rodríguez Becerra, vol.2, Sevilla, 1999.

BAROJA, Carmen, *Trabajos y materiales del Museo del Pueblo Español. Catálogo de la colección de amuletos*, Madrid, 1945.

CEA GUTIÉRREZ, Antonio, *Religiosidad popular. Imágenes vestideras*, Zamora, Caja España – Obra Cultural, 1982.

GARRIDO MARTÍN, Ángel, *La Virgen de Nieva de Autol, Bele-*

zos. Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja, nº 21, Instituto de Estudios Riojanos, 2013.

GÓMEZ-CHACÓN, Diana Lucía, *Apariciones marianas y renovación monástica en la Castilla bajomedieval: Guadalupe y Santa María la Real de Nieva- Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, Fundación Santa María La Real, Aguilar de Campoo, 2016.

MIGUEL YURAMÍ, Antonio y SÁNCHEZ, Antonio, *Historia de la aparición de la taumaturga imagen de Nuestra Señora de la Soterraña de Nieva*, Madrid, 1995.

RÚA ALLER, Francisco Javier y GARCÍA ARMESTO, M^a Jesús, *Usos y creencias de la piedra del rayo en León*, Revista de Folklore, nº 344, Urueña (Valladolid), 2010.

RUIZ DE LOIZAGA, Saturnino, *La documentación más antigua referente a Santa María de Nieva en el archivo vaticano*. Centro de Estudios Segovianos: Instituto Diego de Colmenares, nº 110, Segovia, 2011.

SANZ, Ignacio, *Leyendas Segovianas*. Revista de Folklore, nº 122, Urueña (Valladolid), 1991.

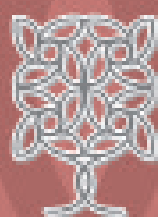
VV.AA., *Enseres*, Junta de Castilla y León, Madrid, 2002.

ANÓNIMO, *Historia prodigiosa de la admirable aparición, y milagros de Nuestra Señora de la Soterraña de Nieva, especialissima defensora de rayos y centellas para todos sus devotos; y con especialidad para los que traen consigo estampa, ò medalla suya tocada á su imagen*, [S.l. : s.n.], [17--?]. Copia digital. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León, Valladolid, 2009-2010.





Diputación de Segovia



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO